



Sin comentarios...

Sólo un ejército regular puede vencer a un ejército profesional.



Quien dificulta su formación trabaja para el enemigo.

Madrid, 16 de enero de 1937

Núm. 3

# SOBRE LA MARCHA

SEMANARIO de la COLUMNA ROMERO

Nuestra patria ha sido vendida a Alemania e Italia; defendamos la independencia de España.

## EDITORIAL

Otra semana más, sin que el fascismo internacional consiga poner su mano sangrante en el Madrid que no quiere ser «nazi», ni ver sus mejores hijos fusilados o aherrojados a los campos de concentración.

Dos meses y medio, lleva Franco y su caterva de mercenarios a las puertas de nuestra capital; dos meses y medio, que han costado al enemigo miles de hombres y el total descrédito del ejército traidor, ante los países que hasta ahora no han sabido comprender, que este ejército representaba la guerra a todas las democracias del Mundo. Tiempo que, como todos sabemos, ha sido bien aprovechado por nuestra parte forjando en su transcurso nuestro gran ejército popular, con la gran condición indispensable para vencer, es decir, con DISCIPLINA.

Dos meses y medio, que a su vez nos han servido para mostrar al Mundo carácter de nuestra lucha. Día tras día, el ejército fascista de Franco, Hitler y Mussolini, ha hecho objeto de sus provocaciones a cuantos regímenes democráticos existen en el Mundo, provocación que se agudiza en cuantas ocasiones tienen de hacerlo, contra la Unión Soviética, deteniendo sus barcos y hasta hundiéndolos, como lo acaecido con el buque «Konsomol», nombre que simboliza a la juventud feliz de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Otros barcos con distintos pabellones, americanos, noruegos, etc., han sido asimismo atacados por el sólo motivo de transportar alimentos para nuestras mujeres y nuestros hijos.

Provocaciones que han culminado con el golpe de mano dado por Hitler en Ceuta, fortificando esta plaza y colocando en ella cañones del 42 que no habían salido al escenario de la lucha desde el año 1918 en que finalizaba la trágica guerra europea, tratando de lograr con ello impedir el paso a sus colonias de Francia e Inglaterra.

Dos meses y medio, en los que nuestro Gobierno ha demostrado ante la Sociedad de Naciones, nuestra política de paz y nuestra honradez, siguiendo los principios de paz y amistad ante las masas populares del Mundo entero, al tiempo que nuestro representante en dicho organismo, ha enseñado el cuerpo destrozado de nuestros ancianos, mujeres y niños, víctimas propicias de la salvaje ferocidad de aviadores sin conciencia, al par que la destrucción llevada a efecto con nuestros hospitales, museos, bibliotecas, etc., mientras nosotros sacábamos del frente a nuestros sabios artistas, nuestros inventores y, en general, a cuantos hombres representaban la cultura de nuestro país.

## El alba de las bayonetas

*El alba fría de las bayonetas  
cubre de roja escarcha los barbechos.  
La herrumbre de los astros gime en las espoletas  
y se enfría el metal de los planetas  
sobre la tierna losa de los pechos.*

*Hombres cetrinos velan los jardines  
donde ocultan su nido las ametralladoras;  
donde los fogonazos izan sus banderines  
y las rosas de pólvora dan a los paladines  
sus pétalos de sangre, sus llagas redentoras.*

*El sol de las vendimias y los morenos panes,  
la luna del olivo y el manzano,  
sus carretas fragantes ven colmadas de grano.  
Maduran su cosecha para aquellos titanes  
del laurel en las frentes y el fusil en la mano.*

*En el cielo indeciso navegan las fragatas  
de las nubes, que tensan sus velas triunfales.  
Suben los proyectiles en amplias espirales  
y la antorcha iracunda de las negras fogatas,  
abre, con sus tridentes, abismos siderales.*

*¡Hélices, tanques, balas! Los navíos de piedra  
de las montañas, surcan quietos mares sin olas:  
Los estuarios, de nieve; el coral, de amapolas;  
de trigo, los islotes y las algas, de yedra.  
¡Remos para bogar, las bruñidas pistolas!*

*¡Oh lucha sin clarines, en que la carne, herida,  
se restaña, en la arena, con vendajes gloriosos!  
¡Donde se lanza al aire, en trágica partida,  
la inquietante moneda de la muerte y la vida,  
del grillete y las alas, de la torre y los fosos!*

*¡Combate en que se enfrentan los futuros luceros  
a los fríos tizones del ayer fracasado!  
¡Yunque en el que se forjan los caudillos austeros  
y el sol de la victoria, con sus rayos cimeros,  
pule una espada de oro para cada soldado!*

José Romillo



## REPORTAJES

## Nuestros parapetos

Avanzamos hacia nuestros parapetos de las primeras líneas, pues deseamos ver, cómo se desarrolla la vida en ellos, cómo es la guerra de trincheras y nos acabamos de convencer del engaño del capitalismo internacional en aquellas películas de guerra y en aquellas magníficas fotografías del frente, de los estudios cinematográficos.



Antiguos merenderos en las afueras de Madrid, donde nuestra juventud se daba cita todos los domingos, han perdido su fisonomía habitual. Los obuses y bombas, han hecho cambiar por completo el escenario.

Por unos momentos, olvidamos que vivimos en plena guerra; un miliciano le «dá» al manubrio mientras otros dos se «marcan» un castizo schotis. Día de verbena, pero con cohetes «dumdum».

Al alcance de las manos reposan los fusiles esperando el momento de actuar.

Un comandante del Ejército Popular, nos muestra todo lo que hacen nuestros milicianos para resguardarse del frío, para resguardarse del enemigo y para vencer a éste.

A los antiguos bigotazos de un comandante «viejo estilo», han sustituido una gran simpatía y cordialidad y una juventud de treinta años.

Visitamos las chozas bajo tierra, en que vive nuestro ejército. En cada una un estupendo brasero alimentado con grandes raciones de

carbón y astillas, libros, periódicos, etc. En ellos se destruye un pasado ignominioso y se crea un magnífico porvenir. Se aprende a leer y escribir, se discute de política y se vence al fascismo.



En otra, la biblioteca del batallón con un gran armario en el que se apiñan docenas de libros, encerados y toda clase de material de enseñanza.



Recorremos metros y más metros de trincheras, miramos por entre dos sacos terreros y vemos allá a lo lejos, cómo los fascistas toman el sol alrededor de un edificio.

En una posición, enclavada en lo más alto de un montículo, también tomamos nosotros el magnífico sol de hoy. El espléndido panorama que se divisa nos recuerda los días en que veníamos de merienda, antes de estallar

el canallesco levantamiento. Pero también sabemos que no tardaremos en volver, pero con mejor merienda de la que trafamos antes.

Entre dos fuegos una camioneta abandonada. En ella una bandera roja que un miliciano con grande arrojo, con absoluto desprecio de su vida, ha colocado; pero, aquella bandera no la quitará nadie. Para ello se ha montado una guardia especial y ¡ay de aquél que lo intente!



Hablamos del curso de nuestras operaciones y del magnífico y próximo final que nos espera.

Cuando más tranquilamente nos encontramos, ocho o diez silvidos de fusil ametrallador, nos indican que ha llegado el momento de abandonar aquel sitio. Arriba sigue haciendo un magnífico sol; nosotros descendemos a la obscuridad del subterráneo.



Ya dentro de él nos despedimos del capitán que nos ha acompañado.

Como nota final y en nombre de toda la compañía —nos dice— yo te prometo que por aquí no pasarán.

## La Justicia del Frente Popular

## Otro incontrolable, e indeseable condenado

El Tribunal Popular, inexorable en la aplicación recta de la justicia, ha dado una nueva prueba de cómo cumple su elevada misión, reconociendo en un veredicto de culpabilidad otro caso típico de esos individuos que, aprovechándose de las circunstancias, sin sentir el ideal político ni de clases, ni ser nada, se introducen en grupos políticos o sindicales para sacar todo el partido posible en beneficio propio, pero burlándose descaradamente de cuanto significa disciplina y acatamiento, cuando menos, a lo que es obligado someterse para el logro del fin común.

Se trata de un buscavidas que cuenta treinta y ocho años y que sin tener oficio determi-

nado ni haber pertenecido a ningún partido ni organización sindical, cuando llegó el momento de la rebelión fascista se hizo miliciano. Fernando Martínez Pirón, que así se llama, ingresó en un batallón, pero hizo varias cosas sucias y le expulsaron; ingresó en otro y le aconteció lo mismo; pasó a otro, el tercero de la cuarta brigada mixta, y desertó; le detuvieron y se escapó de la prisión. Pero ya fué encarcelado y sometido a proceso, después de haberse dado de baja por indeseable por faltas graves reiteradas en la prestación de servicio.

Toda la prueba en el juicio le fué francamente adversa, y el fiscal le acusó francamente, presentándole como a uno de tantos indeseables e incontrolables. En virtud del veredicto de culpabilidad que otorgó el Jurado, el fiscal consideró al Fernando Martínez como autor de un delito de auxilio a la rebelión, porque, desde luego, estos individuos son tan perjudiciales al régimen como favorecedores de la rebeldía. Y el Tribunal de Derecho, reconociéndolo así, ha condenado, de acuerdo con

lo pedido por el fiscal, a Fernando a la pena de doce años y un día.

No puede negarse que el Tribunal Popular hace verdadera justicia popular.

Del diario «Claridad» del día 11 del corriente.

## Otro héroe

Es el camarada Andrés Rodríguez Paredón

En una acción en el frente del centro, este heroico camarada dedicábase, en el fragor de la lucha a recoger los fusiles de los compañeros que caían heridos, siendo de esta forma salvados trece de éstos. Contento proseguía su afanosa labor, cuando la metralla enviada por los traidores alcanzó de pleno, llevándose con esto a uno de los mejores hijos del pueblo.

Recordemos, camaradas combatientes, con emoción a este nuevo héroe y demos como él la vida si es preciso, antes de que uno sólo de nuestros fusiles caiga en poder del enemigo.





No es ninguna cobardía tenderse en plena batalla. Un buen soldado administra bien su vida, pues sólo el que vive puede seguir luchando.

El que está atrincherado no debe temer la aviación ni la caballería. Cuando se acerque un tanque, escondéos. Dejad pasar el tanque y disparad contra los soldados que le siguen. Poco daño puede hacerte un tanque si estás en una trinchera.

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permaneced juntos, sino muy separados.

En la batalla, cavad antes que nada un hoyo. Durante la noche se pondrán en comunicación unos hoyos con otros. Protegéos con alambradas. La caballería no puede pasar a través de las alambradas.

No dispareis cuando estás excitado. Un tiro certero vale más que diez tiros inseguros. Disparar de noche es malgastar municiones, a no ser que tengas al enemigo muy cerca y delante. Espera que el enemigo se acerque a trescientos metros. En este instante, apunta con tranquilidad. Tú mismo podrás ver el efecto.

Aprende a calcular las distancias. Los palos del telégrafo se hallan entre sí a unos cincuenta metros. Observa bien las explosiones de granada. Pronto te darás cuenta del lugar en que puedes colocarte seguro para esperar la orden del avance.

El «schrappanell» explota en el aire y la granada, con mayor ruido, en el suelo. La trinchera es la mejor protección contra los dos.

## CONSIDERACIONES

### A TODOS LOS COMISARIOS

Mucha es la ayuda que vosotros prestáis al Ejército en la lucha que se ventila en nuestra patria en defensa de las libertades democráticas. Pero, si queréis que esta ayuda sea aún más eficaz, debéis poner todo vuestro empeño en ser la mano derecha de los mandos militares, principalmente, porque en estos momentos cuenta el enemigo en sus filas con la mayoría de los hombres que dedicaron parte de su vida al estudio de la guerra, mientras que en las nuestras solamente hay una pequeña parte de esos hombres que, comprendiendo que su puesto estaba al lado del pueblo, vienen, por espacio de seis meses, educando y preparando a los milicianos para que ocupen los puestos de mando que se necesitan para oponer al ejército traidor otro ejército, potente y disciplinado, por la competencia de sus mandos.

Así, camaradas, colaboraréis con los antiguos militares que nos son leales y que tienen que forzar su inteligencia con unos mandos, salidos de las fábricas y campos españoles, que no poseen el dominio de la técnica militar. Esto origina que vosotros tengáis que ayudarles en las lagunas que en el trabajo tengan ambos, de tal forma, que los milicianos comprendan, en todo momento, cual es vuestro trabajo como comisarios y cual es el trabajo de los mandos; dos personas con un trabajo específico cada una, pero que, al complementarse en su labor, se complementan y se funden entre sí.

Algunos camaradas han llegado a preguntar cuál era su jefe: el mando militar o el comisario. Hace unos días un sargento explicaba que habiendo encendido una hoguera durante la noche, aconsejó a un comisario apagar dicha hoguera. Poco después, cuando este camarada se disponía a apagarla, creyendo justa la advertencia del comisario, se acercó un alférez diciendo que no era necesario hacerlo. ¿Qué se desprende de todo esto? Que el comisario no ha hecho comprender a los milicianos, a través de sus justas y razonadas palabras, que el comisario es el camarada, de tal comprensión, que cuando habla sólo lo hace con el ánimo de que no se cometa ni el más leve delito que vaya en contra de nuestra causa. Significa, a su vez, no se ha ligado todo lo necesario al mando militar para hacer comprender a éste que el comisario se dirige a los milicianos cuando cree necesaria su intervención para elevar su cultura y su moral para bien de ellos mismos, pero nunca para menospreciar la valiosa ayuda de los mandos militares.

Vuestro trabajo ha hecho mucho en pro de los milicianos. Pero es muy cierto que aún puede hacer mucho más si lográis llevar al convencimiento de nuestros combatientes que, en vosotros, tienen el mejor guía, el mejor amigo y compañero. Esto lo podéis conseguir por medio de vuestras charlas por compañías, mas no olvidad que ha de ser con vuestra conducta, con vuestra actividad, hablando cuando sea prudente, cumpliendo mejor que nadie, ayudando al mando militar y convenciéndole con razonamientos justos de los errores que de buena fe pudiera cometer, poniendo en vuestra labor toda vuestra inteligencia y voluntad, como, lograréis mejor este propósito. En breves palabras, el comisario debe ser: el hombre indispensable, el hermano más querido de todos los milicianos y el alma de nuestro glorioso ejército.

### Subscripción para juguetes con destino a los huérfanos de milicianos

En la subscripción abierta para regalar juguetes a los hijos de milicianos caídos en el frente y hermanos menores que tampoco tengan padres, se ha alcanzado la suma de pesetas 10.140.

En el próximo número, daremos nota detallada de cuantos han contribuido.

Rogamos a todos los comisarios, den una relación de cuantos niños deben recibir los juguetes, para verificarlo inmediatamente.



«Eso» que llaman Queipo de Llano, ha anunciado en la radio-Sevilla que ellos, los nacionalistas, «dejarán vivos en España algunos rojos, como recuerdo curioso de esta guerra.» ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!... ¿Verdad, camaradas combatientes, que no hay animal más divertido que un loro borracho?

\*\*\*

Franquito fué «Jefazo» de los del Tercio. Queipo, sólo a los «dobles» les hace aprecio.

\*\*\*

Portugal, como amable protectora del idilio clandestino que ahora florece entre Roma y Berlín, recibe en su territorio los cargamentos de armas que ambos «enamorados» envían para los facciosos.

¿No os recuerda Oliveira Salazar a esas viudas que alquilan gabinetes «discretos» para cierta clase de entrevistas?

\*\*\*

Están los rebelados en un atasco. Sí en Madrid, no entráis. ¡Chupad del frasco!

\*\*\*

El peludo Cabanellas, bastante «mosqueado» por nuestros continuos avances en el frente de Huesca, ha prometido muy serio que como la «canalla bolchevique» ataque a Zaragoza, la Pilarica sabrá defender la ciudad. Pero un baturro, al enterarse, ha dicho, cerrando los puños: «Me parece a mí que ni la Virgen os libra de lo que yo me sé... Y, si ella se mete **aonde** no la llaman ¡rediez! que la hincho los morros.»

\*\*\*

El órgano sonaba, lucían los cirios. Ahora, el órgano calla; suenan los «tirios».

\*\*\*

A los requetés que mueren en los frentes se les encuentran estampitas religiosas sobre el pecho, como divina protección contra nuestras balas.

¿A qué departamento celestial irán a parar los idiotas?

\*\*\*

«Junkers», «Heikel» y otros... ¿Qué de aviones! Nosotros venceremos a esos «capronis».

\*\*\*

Cuando Adolfo y Benito (Sdad. Ltda.) sean los amos de Europa, Benito tiene el propósito de establecer, como único plato nacional obligatorio para todos, los macarrones.

En cambio, Adolfo, a quienes no demuestran claramente poseer sangre aria cien por cien, piensa prohibirles, bajo pena de muerte, beber cerveza.



## Breves impresiones de un viaje a la Unión Soviética

(Delegación española)

Estas breves líneas que escribo por medio del órgano periodístico del sector oeste, cuarta Brigada mixta, quiero dedicárselas a los bravos camaradas que combaten en las trincheras y a los que conjuntamente, desde los demás puestos de lucha, colaboran en esta batalla a muerte contra el fascismo asesino.

Camaradas, cuando se tiene a un pueblo en pie de lucha como el soviético, que nos dice entusiasmado: No podéis perder, tenéis 170 millones de amigos a vuestro lado que os ayudarán a derrotar al fascismo y a reconstruir vuestro país liberado, deseosos de empuñar las armas con más decisión, si cabe, que nunca, debemos de trabajar en todos los demás sentidos que comprende la lucha, hasta el agotamiento, hasta sucumbir, si es preciso.

Es así como en el gran país del socialismo, al cumplirse el XIX aniversario de su revolución, hemos visto los rostros felices de los niños saludando al pueblo español en la representación de sus frentes de lucha; el entusiasmo de sus mujeres, de sus soldados rojos.... Y a propósito de los soldados rojos, del Ejército Rojo obrero y campesino, Ejército de la paz. Como supongo que este será un tema que os guste, teniendo en cuenta nuestra situación, lo voy a

tratar aunque sólo sea de pasada, atendiendo la limitación de este artículo y dejando para otros sucesivos el profundizar más sobre esta cuestión y otras tantas que sabréis.

El imponente ejército que desfiló ante nuestros ojos atónitos, está dotado de todos los elementos modernos de combate que se pueden enseñar y otros que se ocultan, como comprenderéis, ante el espionaje, y que en su día serán la sorpresa de algunos.....

Cuadros inmensos de infantería, casi toda dotada de armas automáticas, fusiles ametralladores, lanzabombas, lanzallamas, etc. Sección de ametralladoras en remolque. Sección motorizada de ametralladoras. Tanques pesados y ligeros de todos estilos. Artillería motorizada con cañones, pesados, medianos y ligeros; antitanques, de tiro extrarrápido (hasta 12 disparos por minuto).

Sección antiaérea, que es una maravilla, con ametralladoras de gran porte, cañones inmensos de gran precisión, todo motorizado.

Luego la maravilla de los cuerpos auxiliares: Batallón ciclista con perros amaestrados que llevan curas individuales, servicio de zapadores, pontoneros, etc. Sanidad, que es algo imponente en cuanto a dotación y organización. Intendencia, fortificaciones, etc., todo ello motorizado y modernísimo.

Después, ante nuestra estupefacción y entusiasmo, desfila la imponente Aviación soviética, aviación de par, ante cuya aparición nos estremecemos de admiración y entusiasmo. Enormes cuatrimotores de gran bombardeo que miden 40 metros de punta a punta de ala, cargan 5.000 kilogramos de bombas y desarrollan una velocidad de 360 kilómetros de media horaria. Rápidos bimotores siguen a los gigantes del aire, 460 kilómetros a la hora es su velocidad, y su radio de acción 5.000 kilómetros. Ligeros aeroplanos aparecen después, y, por último, unos cazas o bólidos que cruzan ante nosotros a una velocidad 550 kilómetros, que normalmente desarrollan, y llevan ametralladoras de hasta 2.000 tiros por minuto.

En cuanto al contenido social y político de este inmenso Ejército, como de otras cosas muy interesantes, os informaré en sucesivos artículos.

Mientras tanto, camaradas, a luchar con ardor en las trincheras, fábricas, talleres y organizaciones, a reforzar nuestra unión antifascista, de cara a nuestro triunfo, de frente a la Unión Soviética, norte y faro de los productores de todo el mundo.

Benito Gabela

Del Batallón de Choque de ferroviarios del Norte.

### EL DEBER

1793. Francia. El terror. Lucha entre republicanos y realistas. Libertad contra opresión. La cabaña contra el castillo. El soplo poderoso de la Francia, hasta entonces aherrajada, contenía y empujaba a todos los enemigos coligados contra ella; los prusianos hollaban el suelo francés, y el enemigo interno, en La Vendée, donde el feudalismo y la beatería, del brazo, intentaban oponerse al movimiento libertador.

Dos grupos de tropas, el realista mandado por el Marqués de Lantenac y el republicano por el ciudadano Gauvain, sostenían una lucha sin cuartel.

La Convención enviaba delegados suyos a los diversos jefes de su ejército. Uno de éstos fué Cimourdain, mandado cerca del citado Gauvain, de quien había sido preceptor, en los años infantiles del militar, cuyo espíritu había modelado y a quien quería como a un hijo:

Y llegó el caso. Lantenac, hombre cruel y poco escrupuloso en sus métodos guerreros se encontró un día rodeado, con sus fuerzas, por las republicanas. Lantenac, después de prender fuego a la torre en que estaba sitiado, consiguió escapar por un camino subterráneo. Pero, ya casi en seguridad, recordó que tres niños hermanos que tenía en rehenes, habían quedado allí y estaban en peligro inminente de morir abrasados. Y este hombre despiadado tuvo un rasgo. Volvió a la torre y salvó a los niños. Cuando ponía los pies en tierra, el sargento republicano Rabuol le hizo prisionero.

Se le juzga. La orden que lleva Cimourdain desde París es la de que, cuando se coja a Lantenac, se le fusile. Orden inflexible. Por

tanto, Cimourdain ha de ser implacable. El fusilamiento tendrá lugar a la siguiente mañana. Y Gauvain sostiene una atroz lucha interna entre el horror, por los anteriores crímenes de su enemigo y la piedad y admiración, por su acto abnegado. Vence esta última y Gauvain, en la noche, salva a Lantenac y se constituye prisionero en su lugar.

Y, en la madrugada, el delegado político, Cimourdain sostiene otra lucha, hondamente dramática, entre el corazón, que le pide perdón para aquel Gauvain, niño, a quien todo lo dió y el cerebro, que le ordena el castigo de este Gauvain, militar, que delinquirá al evitar el cumplimiento de la orden, inmodificable, de su país.

Vence el cerebro. La pelea de la República, contra los enemigos interiores y externos, que quieren asfixiarla, es a muerte. Lantenac es uno de los más temibles caudillos de la reacción y, al poder seguir luchando, el suelo francés continuará cubriéndose de sangre y de lágrimas.

Gauvain fué un niño estudioso y bueno, ha sido un ciudadano ejemplar. Es un militar valeroso y competente, pero, aquella debilidad... Cimourdain no puede, no debe dudar. Y no duda. Gauvain es guillotinado. Es triste; es cruel; pero es necesario. Lo manda así la Francia de los parias, de los desheredados, que lucha de modo sublime. Y para estar a la misma altura, Cimourdain ha de ser, en su gesto, sublime. Y lo es. Así, en presente. Porque Cimourdain no fué de 1793. Es de siempre. Está en la Historia.

**Miliciano: Muchas son las fatigas que pasas, pero muchos los beneficios que vas a conseguir.**

### PREGUNTAS

Miliciano: ¿Colaboras en el semanario de nuestra Brigada exponiendo tus pensamientos, tus iniciativas o tus críticas a nuestros trabajos, para su mayor eficacia?

\*\*\*

Camarada que ostentas un mando: ¿Expones tus experiencias técnicas, tus enseñanzas en la práctica de la lucha que puedan ser útiles a los milicianos?

\*\*\*

Camarada sanitario: ¿Tú también enseñas, a través de tu colaboración, cómo se evitan las enfermedades venéreas y las enfermedades en general, y explicas cómo debe comportarse el combatiente herido para no infectarse las heridas?

\*\*\*

Responsables de Intendencia: ¿Explicais, también, cómo con los suministros que nos dá el Estado, se pueden confeccionar gustosos platos?

\*\*\*

Comisarios y Delegados Políticos: ¿Demuestras con notas cortas o sentidos artículos en nuestro periódico las experiencias que recoges de tu trabajo y ventajas o defectos de nuestra labor?

\*\*\*

Combatientes todos: ¿No se perfeccionaría nuestro joven, pero glorioso ejército, con la colaboración de todos en nuestro semanario?



## Defectos en la evacuación de los heridos

En los comienzos de la campaña pude observar un hecho: Los heridos eran traídos por varios camaradas desde la línea de fuego. Entonces la unidad que más tenía, en cuestión de sanidad, era un médico, a veces uno que sabía curar; hasta alguna enfermera. Los camaradas que traían al herido cubrían un defecto de nuestro improvisado ejército. Les guiaba la nobleza.

Luego cuando los médicos de las unidades teníamos nuestros camilleros, los heridos eran conducidos muchas veces por voluntarios que con este motivo abandonaban la línea de fuego huyendo del peligro. ¿Les guiaba la camaradería? NO. Era simplemente una manera de eludir el peligro. A veces su falta de hombría llegaba a tanto que evitaban el paso por el puesto de socorro más próximo. Conducían al herido al pueblo, a veces distante varios kilómetros del lugar de la acción. Con ello conseguían adornar su cobardía con ribetes humanitarios y perjudicaban al enfermo. Nuestro fuego se veía disminuido por varios fusiles. Esto no podía continuar. Los médicos dimos la voz de alarma.

Los jefes de unidades deben prohibir terminantemente que esto se repita, máxime hoy, cuando los servicios de evacuación de los heridos están perfectamente organizados en nuestro sector. Debemos perseguir a aquel que faltando a la camaradería, traicionando a la causa y perjudicando al herido, toma parte en su evacuación.

Otro defecto es; el que los heridos sean evacuados con su armamento muchas veces. Con su dotación casi todas. Recientemente hemos recorrido las porterías de varios hospitales, encontrando armas y municiones en abundancia, hasta tal punto, que en cinco días hemos armado a un batallón con aquellos elementos de combate, que por la negligencia de algunos no estaban en uso.

Esto también debe de evitarse. El jefe del puesto de socorro más próximo a la línea de fuego debe cuidarse de ello. No sólo debe ocuparse en curar. Debe encargar a una persona para que todos los fusiles y municiones de los heridos vuelvan en el acto al frente.

Ramón Roldán



## Miliciano, cuida tu boca

Con poco cuidado puedes conservar tu dentadura intacta durante toda la vida.

¡Cuida tu boca! En ella tienen origen muchas enfermedades (reuma, enfermedades del riñón, enfermedades del corazón, trastornos digestivos, etc., etc.)

¿Cómo cuidar tu boca? Por las mañanas límpiatala con una pasta dentífrica; si no la tienes es suficiente el perborato, bicarbonato, jabón, etc., incluso el agua con un poco de sal. **Siempre con cepillo.**

Después de comer enjuágate la boca. Los restos de comida se pudren y originan el mal olor de boca.

En caso de un dolor de muelas, de fétidez de aliento o cualquier inflamación, no hagas caso de los consejos que te den. Acude al dentista.

**EN NUESTRO SECTOR EXISTE A TU DISPOSICION UN SERVICIO DE ODONTOLOGIA.**

## A los compañeros que luchamos por la libertad

Llevamos cinco meses y días en que el pueblo español lucha heroicamente por sus libertades democráticas, por el progreso de la Humanidad, y por el bienestar del mundo civilizado.

Luchamos en vanguardia y también en retaguardia. El que lucha en vanguardia defiende sus libertades con su sangre, y el que lucha en retaguardia defiende sus libertades defendiendo los intereses que en ella hay, pues también expone su vida, porque en la retaguardia también hay enemigos que traicionan a espaldas escondiendo su cobardía.

Son muchos los compañeros que no saben aún por qué y para qué han empuñado las armas, y me refiero a los de retaguardia particularmente, a los que protegen y vigilan los barrios de Madrid declarados zonas de guerra.

Porque con el castigo no se crean más que odios, rencores y enemistades; sin embargo, tus consejos y tus palabras crean buenos compañeros. El castigo embrutece, tus palabras sanas y limpias van progresando en la Humanidad.

Nunca castigues a un compañero, si no haces comprender el daño que ha realizado, piensa también que lo hace porque en él existe aún la ambición, que los egoístas y explotadores nos han enseñado, y piensa tú, compañero, que realizas estos hechos tan salvajes como inhumanos, que es contra esto contra lo que hoy luchamos, contra la ambición y la explotación, y contra esto derramamos nuestra sangre, regando con ella el suelo trabajador de España para que en ella florezca la nueva Humanidad que tanto ansiamos.

Espero que seguiréis este pequeño consejo que un compañero vuestro os da.

Salud y revolución.

Miliciano: Cuando recibas una orden ve en el que te manda a tu padre o hermano mayor, no al amo o al jefe que es de otra clase.



## Los Servicios de Correos en la Lucha

Desde el momento en que estalló el movimiento subversivo, impulsado por todos los odios de la España negra, el Cuerpo de Correos comprendió cual era su misión y no vaciló un solo momento en ponerse al lado del pueblo.

De antiguo viene nuestra tradición de lucha. Siempre hemos estado en la vanguardia contra la reacción, forcejeando por conseguir que el Correo fuera lo que el adelanto del país necesitaba. Por ello, en toda ocasión, la bestia reaccionaria nos distinguió con su más enconada persecución, pues, en su absurda incompreensión, no podía perdonar nunca un deseo de mejoramiento impuesto por nuestra rebeldía.

Con estos antecedentes, nada tiene de extraño que, en el momento en que el pueblo se lanzó contra el fascismo, todo Correos, como un solo hombre, se levantara y pusiera en la lucha todo el entusiasmo, que sus largos años de opresión le proporcionaron.

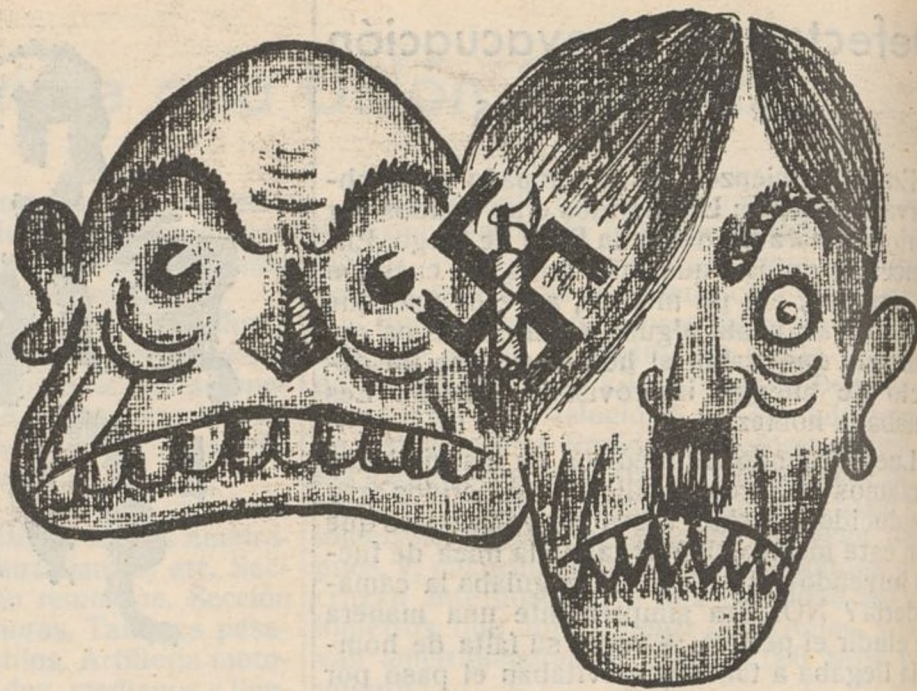
La mayor prueba de que en el campo faccioso se nos consideraba con el glorioso nombre de revolucionarios, es que raro era el compañero, que ha caído en sus manos, que ha salvado la vida, pero esto para nosotros no significa nada más que la continuación de las víctimas que esa misma reacción nos había causado, en octubre glorioso y en los numerosos años en que, teniéndonos bajo su yugo, nos tenía sometidos a los suplicios que proporcionan los sueldos de hambre y las jornadas de trabajo agotadoras.

En los primeros momentos de la lucha, fueron numerosísimos los compañeros que dejaron los lugares de trabajo para empuñar las armas que más a mano encontraron, y muchos de ellos rindieron con su sangre el tributo que todo buen proletario debe a la revolución. Los demás se dedicaron con ardor al difícil empeño de organizar, en ese momento de improvisaciones, un servicio postal de enlace con los frentes, que si ha funcionado con algunas dificultades no imputables a nuestro celo, ahora ha madurado y promete rendir la eficacia de la cosa organizada, ya que el Batallón de Comunicaciones se ha hecho cargo del servicio postal en los frentes y os pide que confiéis a él todos vuestros envíos en la seguridad de que, haciendo honor a nuestra historia, pondrá de su parte todo el empeño que sea necesario para merecer el aprecio de los que luchan por la Justicia y la Libertad.

El Encargado del Servicio Postal



Los  
principales  
actores  
de la  
tragedia  
que  
vive España



## Ejemplario

Octubre núm. 1. Comandante Vega. Dos nombres. Dos héroes.

Es en los primeros días del pasado mes de noviembre, cuando este batallón, de gloriosa historia, ocupa el sector designado por el mando.

¿Qué sucedía entonces? Un gran peligro se cernía sobre nuestra Capital. El enemigo avanzaba en tromba y golpeaba fuertemente en sus puertas. Terribles momentos aquellos en los que, a no ser por el arrojo de nuestros combatientes, tal vez hubieran pasado...

El sector ocupado por Octubre no fué de los menos castigados. Los bravos milicianos de este batallón supieron rechazar cuantos ataques intentó el enemigo, a pesar de su dureza. Tuvieron bajas, algunas muy sensibles, aunque muy inferiores a las que ellos causaron al enemigo.

Posteriormente, muchas han sido las veces que han entrado en combate, bien para rechazar otros ataques, bien tomando la ofensiva contra los facciosos. En todas ellas, sus características fueron el valor y la disciplina, fiel reflejo de las que, en alto grado, posee su comandante.

Por espacio de dos meses han venido defendiendo con tesón, no sólo las posiciones que en principio ocuparon, sino también las que después, en sus luchas, conquistaron a los invasores. Ni las inclemencias del tiempo,

ni su larga estancia en el frente, fueron motivo para ellos de desmoralización o desaliento. Todo lo sufrían con ejemplar estoicismo.

Batallón modelo, espejo en el que se deben mirar otros batallones. Nunca el sector defendido por ellos fué causa de preocupación para el alto mando. Su comandante, fué siempre el militar que cumple las órdenes que recibe, sin vacilaciones, sin titubeos, y era también el camarada que aconseja y comparte con sus compañeros las fatigas, los sinsabores y las alegrías que proporciona esta lucha.

Sentimos su marcha. ¿A qué negarlo? Sin embargo, nos alegra el saber que este glorioso batallón, surgido de la Juventud Socialista Unificada, fusionándose con otros, ha de convertirse en una de nuestras modernas y eficaces Brigadas Mixtas, unidades de nuestro gran Ejército Popular, con la seguridad de que, donde vayan, dejarán muy alto el pabellón de nuestra causa.

Sólo nos resta decir que estamos igualmente orgullosos de las distintas fuerzas de esta columna, y que esperamos que al igual que el batallón Octubre y superándole si es preciso, puedan decir en su día que por donde ellos están no ha pasado el enemigo.

**¡VIVA EL BATALLON OCTUBRE NUM. 1!**  
**¡VIVAN LOS GLORIOSOS DEFENSORES DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA!**

+ VISADO POR LA CENSURA +

IMP. - JUÁNELO 24